

Aurora

IDEARIUM DE LA JUVENTUD GALLEGA

VILLALBA (LUGO)

D. Leandro Carré Alvarellos.
S. Roque, 6, - 2.º
Coruña.

SUMARIO

«La hora». — «Goethe», J. Rodríguez Fernández. — «Contos da terra». «Os lugrumantes», E. Mal de Vizoso. — «Ignacio Vidales Tomé», M. B. Arbones. — «Memorias», José Fernández Rofast. — «Carnavalesca». «La Mascarita misteriosa», Avelino Rodríguez Elías. — «De la Argentina». «De Cuba». «De Orense». «De Santaballa». «De Germades». «Noticias».

NUESTROS COLABORADORES

Arias López (Cayetano). Barros Arbones (Manuel), Cabanillas (Ramón) Poeta. Cabarcos Suárez (Celestino), Pbro. Cano (Pedro), Profesor Mercantil. Carballal Guerrero (Francisco), Perito Mercantil. Carré Alvarellos (Leandro) Publicista. Díaz Baliño (Indalecio), Escultor y Dibujante. Fernández Mato (Ramón), Publicista. Fernández Rofast (José), Profesor Mercantil. Fraga Orosa (Alfonso). Friol y Friol (Jesús), Abogado. Friol Nóvoa (Marcelino), Maestro nacional. García Penabad (Antonio), Maestro. Goy Díaz (Antonio), Escritor. Lesta Meis (José). Mal de Vizoso (Enrique), Poeta. Manjón (Andrés), Catedrático. Moltó Gorgori (Carlos), Maestro nacional. Ortiz Novo (Manuel), Abogado. Peña Novo (Antonio), Procurador. Pérez Bermúdez (José), Pbro. Pernas Nieto (Daniel), Pbro. Pujol González (Félix). Ramudo Lamas (Gustavo), Profesor Mercantil. Rey Soto (Antonio), Poeta y Pbro. Rodríguez Elías (Avelino), Redactor-Jefe del «Faro de Vigo». Rodríguez Moledo (Urbano). Salgado y López Quiroga (Francisco), Fiscal de la Audiencia de Orense. Santiago Prol (José), Maestro nacional. Solá (Jaime) Director de «Vida Gallega». Valle Inclán (Ramón del), Novelista. Vidales Tomé (Ignacio), Redactor humorístico de «El Ideal Gallego». Noriega Varela (Antonio), Maestro nacional. Correa Calderón, Periodista.

CORRESPONSALES

Coruña: D. José C. Goldeiros. Lugo: D. Antonio Goy Díaz. Orense D. Enrique Cerqueiro. Marín: D. Urbano R. Moledo. Santiago: D. Manuel Ortiz Novo. Ortigueira: D. J. Pérez Yáñez. Noya: D. Robustiano Cisneros. Habana: D. Alfonso Fraga Orosa y D. Francisco Carballal Guerrero. Buenos Aires: D. Crisanto Paz. Tampa (Florida) E. U. D. J. Hermida Castro.



El «Vino Milagroso»

(QUINADO FERRUGINOSO)

Higiene de S. S. León XIII

único en su clase autorizado por Rea Consejo, está preparado por una fórmula original del eminente doctor, gloria de la Medicina española

Excmo. Sr. Don Federico Rubio †

—o—

Las principales autoridades médicas de España y del Extranjero lo indican y recomiendan como el UNICO en su clase que entona y fortalece los órganos y evita todas las enfermedades que provienen de la pobreza de la sangre. Aumenta la secreción de orina, el sudor y todas las eliminaciones provocando un sueño reparador que coloca al paciente en las mejores condiciones para alcanzar y recuperar la salud perdida.

★

El Quinato ferruginoso «León XIII, es un aperitivo excelente. Es un restaurador potente. Es un estimulante saludable.

Ha obtenido los siguientes premios:

Madrid, 1907 — Rotterdam, 1900

Santiago de Compostela, 1909

El renombre que ha alcanzado es su mejor elogio.

Más de doce millones de botellas exportadas.

JUAN VALENCIA — JEREZ

Venta exclusiva en Villalba Confitería de Mariano Sánchez



Riquísimos chocolates

elaborados a brazo, en cuya fabricación empleamos los mejores cacaos

= Conservas «TREVIJANO» =

La Casa única en CHAMPAGNE y licores de marcas acreditadas españolas y extranjeras

Confitería de Mariano Sánchez

VILLALBA (LUGO)

AURORA

REVISTA INFORMATIVA-LITERARIA

AÑO III



VILLALBA (LUGO) 15 de febrero 1920



NÚMERO 13

LA HORA

La nave del Estado cruje. Fuegos y no de lucería se divisan en todas las regiones españolas. Triste es el amanecer, pero el medio día... un enigma.

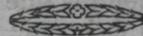
La impotencia cínica y descarada pretende agarrarse a las riendas del Gobierno. Si tal sucede, ¡pobre nave!

Ciegos o tontos, —porque a todos no les consideramos malvados,—siguen nuestros políticos ocupados en rencillas y dimes y diretes perdiendo un tiempo precioso. ¡Tiempo precioso! ¡Lástima de tiempo! Tiempo que aprovechan los vivos y convencidos propagandistas del mal, para sus triunfos.

La vesania, —por que no se ve otra cosa,—es la que ciega a los hombres de Gobierno, para no ver que la política tal como ellos la entienden, murió y que si ellos no la abandonan, el pueblo los abandonará con ella.

La hora dió. Fuerte y amarga fué para la Europa Oriental. Triste y más amarga pretende presentarse en Occidente.

Inevitable parece. Y si no se abona el terreno, para que, después de la catástrofe luzca una aurora alegre y risueña, ¡ay de España!



LECTURAS

Goethe

IV

DE Schiller hablaremos en los últimos artículos, y de los demás literatos alemanes no diremos una palabra. Si de éste hemos de hablar como hemos hablado de Klopstock, es para parangonearlos con Goethe, valorando con el estudio de aqué los

el mérito de éste, que en apariencia sobrepaja a todos y cuya autoridad y prestigio son tan discutidos. Y porque se discute su grandeza literaria, nosotros emprendimos este trabajo, que aunque endeble, puede aportar alguna luz sobre tal materia. Todo

es o nada importa a la generalidad del público, pero los literatos le concedieron interés e importancia.

Del *Werther* y del *Fausto* es cribiremos exclusivamente. Intentemos hoy disertar a propósito del primero.

V

El episodio personal a que debe su aparición esta novela, en la que se puede parangonear la verdad con la poesía y la realidad con el arte y de cuya comparación resulta duro reproche para el hombre y merecidos elogios para el artista, lo señala González Serrano en su libro.

«Abandona, dice, Goethe en 1772 la ciudad de Francfort, satisfaciendo los deseos de su padre y se dirige a Wetzlar para continuar sus estudios jurídicos. Conoce en Wetzlar a Kestner, se-

cretario de la legación de Hannover (el Alberto de la novela) y prometido de Carlota Buff, hija del baillío de la orden teutónica. Los detalles prosaicos de este episodio de la vida de Goethe han sido publicados por Kestner. Haremos merced de ellos a nuestros lectores; basta decir que Carlota inspiró a Goethe un afecto tan íntimo y un amor tan vivo, que llegó a ser un verdadero paroxismo de pasión más intolerable para el orgullo del poeta alemán, cuanto más inexpugnable

eran de un lado la confianza de Kestner en su prometida, y de otro, la virtud y el recato de Carlota. Destrozado el corazón, sedienta el alma, sin satisfacer su pasión, amando como un loco y deseando como un demente apeló Goethe, para librarse de la servidumbre de su afecto, al recurso extremo que ponía siempre en práctica. Huyó, sin advertir a nadie su partida, y escribió a Carlota que marchaba porque *no podía continuar*».

De este vehemente amor con-

trariado y deshecho, y por aquella frenética pasión insaciada, que constituye la idiosincrasia espiritual de Goethe, dos años después de haber padecido tan cruel desilusión, en cuyo lapso de tiempo parece que vive como saboreando lentamente el recuerdo de sus idilios pasados y sus tiernas y afectuosas relaciones con Carlota y Kestner, publica Goethe el *Werther*, novela llena de emociones íntimas, en la que toda la vida de la juventud, la explosión de las más ardientes pasiones, la sublimidad de los afectos, las contrariedades de la existencia, un espíritu que se desborda, un pensamiento que se diluye y pierde en las brumas de la vida, un obstáculo tan invencible como prosaico, deshaciendo sueños e ideales supeditados a una razón superior, que concibe el enlace de factores tan complejos, son los elementos de esta novela, tan majestuosa, brillantemente sencilla y cincelada en su estilo, pero punible y desastrosa en su moralidad, que poco a poco se va diluyendo, mientras que la pasión ciega y loca lo invade todo. Goethe contrariado en su amor, con contrariedad e imposibilidad definitivas, obscurecida su razón y guiado por el instinto pasional, olvidándose del destino y carácter de su alma, sin conformarse pacientemente con la realidad y aprovechar el desengaño para variar de ruta y mirar a lo alto, donde podía encontrar otro amor más perenne y más puro, todo lo desprecia y olvida, y por la herida de su corazón que mana tormento y desencanto, falto de esperanzas para satisfacer sus ansias, se entrega al delirio y a la desesperación, y espiritualmente, de ruína en ruína, cada vez más loco y cada vez más ciego, busca en el suicidio el remedio de sus tormentos. Goethe materialmente no se suicidó, que es la única irrealidad de su novela, pero por haber casi divinizado el suicidio como triunfo único contra los dolores del alma, las consecuencias de su novela fueron desastrosas; de moral impía y relajada fué un mal enorme para los individuos de aquella época.

El «*wertherismo*», predisposición al suicidio, constituyó por entonces una enfermedad, y el mismo Goethe llegó a arren-

tirse amargamente de haberla publicado. «Aunque me refugiera, dijo, en la India, me perseguirían las consecuencias de esta obra». Cuenta González Serrano que ya tocaba Goethe al caso de su vida cuando se halló en Weimar un suicida, que llevaba sobre sí un ejemplar del *Werther*.

Continuaremos sobre esto mismo.

J. Rodríguez Fernández

Presbítero

Castropol.

Contos d'a terra

Os lugrumantes

Pepa de Villallontes, era unha muller moi entendida, tiña sobre todo moita sabencia nas cousas de meiguoría ou sea n-esas chamadas cencias sacretas.

Todal-as mulleres d'o contorno a admiraban, e cando estaban algo malas iban xunta d-ela, pra que lles mirara si tiñan caído, ou si tiñan algunha cousa cativa no seu corpo. Ademais, tiña moita virtú contra os lugrumantés, e grazias a ela xa había unhas anos que non caía pedrazo na terra, e non viñan furacas nin outras cousas mandadas por esos demos do inferno, pra levarse d'ese modo as sementeirás todas.

Pepa era moi querida por todos, e caseamente non tiña falla de traballar porque sempre lle viñan d'ádivas de total-as partes, que ben lle ch'gaban pra se manter ela e mais un fillo que tiña, chamado Antón; un rapaz pequeno aínda pro que xa se lle vía que tiña moi boas intencios, qu'atesouraba no seu peito un corazón nobre nado pra prodixal-o ben e o adianto.

Cando foi sendo mais grande o bon do pequeno, a nai mandouno a escola porque via n-él que podía chegar a saber ler de corrido, e que d-aquela podería axudarlle nas suas cousas. O pequeno d'aprendía moi ben na escola; pasoulles diante de camiño os demais pequenos; d'aprendía de camiño a cartilla de memoria e hastra comprendía o que quería decir... D'ese modo chegou a conquistarse a boa vontade e o cariño do señor mestre, que lle ensinaba mais que os demais, porque lle daba gusto ver como d'aprendía as cousas de camiño, e non facía falcatruadas na escola com'os demais cativos.

Pepa estaba moi contenta co fillo que se ben non tiña tanto entendimento e experiencia coma ela, axiña d'aprendería como ten un que ser no mundo, pra poder vivir sin baixar moito a espiña; pro Antoniño non estaba así ledo con sua nai, parecalle que faltaba os preceitos d'a doutrina cristiana, que non cumpría aquilo de

non creér «en feizizos nin en cousas superticiosas» non vía con bos ollos certas cousas que sua nai facía, e cando foi sendo mais grande, propúxose sacar a sua nai d'aquelas cousas; pro non s'atrevíaa a decirlle nada limitabase a decirlles os que viñan xunto d-ela e as de nais xentes de por ahí, que non cresen n-aquelas cousas que non eran certas, que talmente, parcián cousas do demo, qu'a xente de ben non cree en bruxerías.

Todal-as admiraban de que o fillo d'a sabia--coma él lle chamaban--falase d'aquela maneira, e chegou os oídos de Pepa c-o seu fillo facía propaganda contra d-ela; o sabel-o doulle unha tunda tan grande cun pau d'acibro ca mais n'a vida d'o mundo se ll'abrira a boca, pra falar mal da sua virtú; pro Antoniño non escarmentou, sigueu con máis afino aínda pra sacar a sua nai de ser bruxa, porque lle parecía que denigraba o seu nome. Vendo Pepa que non podía facer obra d'o seu fillo chamouno unha vez pra xunto sí, e tratou de saber d'él, pra ver si tiña algunha «cousa cativa» metida no corpo.

Botoull'a cruz de Caravaca o pescozo e dixolle:

—Antón pro tí non cres nos lugrumantes e n'as cousas cativas? dim'a verdá, que en ben ei de saber se cres ou non.

O rapaz contestoulle: Non, señora nai, e non soilo non creo n'iso, senon que quero que vostede se quite d-esas cousas. Vostede hoxe non ten falla de vivir d-iso, qu'eu ben gano pra mantela co axuda de Dios.

—Boeno, boeno, ¿E porqué razón non cres nos lugrumantes? sendo que son eles os que levan as anadas d'a nosa terra, que por causa d-eles estamcs es-famados e non temos luz ningunha co-as nosas cousas.

—¿E sabe vostede porqué non temos luz coas nosas cousas?

—¿E porqué?

—Pol-o mal réxime que temos, e por causa d'os caciques que son os únicos lugrumantes da terra, e son os que nos aldraxan e nos asumigan.

—Qu'an ser home, qu'an ser; os lugrumantes son outra cousa; nos outros nós vemos, andan pol-as nubes e son oa que fan atronada.

—Non son tal, señora nai, a tronada obedece a causas naturás, pode decirse que mandada por Dios.

—¿Pro com'a de ser mandada por Dios, mal fillo? sendo que cando hai traza d-ela, nos outros os que temos esa virtú, temos no libro de San Ciprián, en-algun sitios repinican as campanas d-as igrexias pra conxural-a, cousa que logramos moitas veces a costa de moitos traballos; pois no libro de San Ciprián hay que ler o dereito e o révés sin tel-o menor engaño.

—Pois mire, señora nai, todo lle son tonturías e iso de repinicar as campanas para conxural-os tronos, elle unha

torpeza d'as mais grandes, qu'hastra se debe foxir de xunta os campanarios porque os metás e os obxectos elevados acabados en punta, atraen a eleutrici dá que ven-a ser a que ocasiona a tro-nada.

—¡Foi o demo quen che ensinou todas esas cousas sin xitot! Como non creñas en mñn, bótate da casa agora mesmo galopín, fillo d'o demo que de-se modo sacal'o pan a quen te criou.

—Pois bóteme si quer, qu'eu non creo nin creerei n'esas cousas malas.

○ decir isto, cóllese Pepa o cabo d'ue raño, e so fillo non escapa deixo no sitio.

—Vaite damiña casa lugrumante, decía Pepa toda encolerecida. E o pobre d'Antonioño tuvo que escapar d'aldea, tuvo que votarse a servir, pro a nai falaba tan mal d'el que non encontraba ningunha casa, tod'o mundo o miraba con malos ollos, todos decían qu'era un espíritu dañino e desconfiaban d'el hasta qu'a sorte ll'aparon a casa d'un labrego rico, de corazón moi nobre e amigo de facer ban, donde parou unhos catro meses. O cabo d'elles pideulle o amo se lleponía o porte pra irse pra fora d'aquí, coa condición de devolverlo tan axiña como tuvera ganado, pois non podía seguir vivindo na sua terra, afogábase n'aquela ambiente que rodeaba, non podía sufrir tantos aldraxes como lle facían as xentes, que todos o tiñan por un mal fillo e por un espírito rebelde mandado por unha cousa cativa pra inutilizar a Pepa.

O amo que tiña moi bon corazón e que tiña moita confianza no rapaz, prestaball'e os cartos sempre que sua nai lle dese permiso pra irse—que sin él tampouco podía facel'o,—pro rapaz non s'atevia a irlo pedir, tuvo que ir o mesmo amo xunta Pepa que lle dou o premiso o fillo pra se marchar dandolle ademáis o porte do seu peto, coa condición de que se fora e non dera conta de si a nai.

Así o fixo Antón, foise pra América cuberto de vergonza e nunca mais se soupo d-él na vida.

E Pepa—sua nai—sigueu coma si non fora nada mais leda que nunca. conxurand'os lugrumantes e botando bendicións os que tiñan algunha cousa cativa....

Mentras tanto, o mostruo d-a ñoranza, a causa de tantos e tantos males, sigueu-e sigue ainda dando que comer e roer os caciques. ¡Os únicos lugrumantes d-a nosa terra!

E. MAL DE VIZOSO

Ferrol-Narón. Año de 1920



Ignacio Vidales Tomé

Para AURORA

En el número 12 de AURORA que corresponde al 15 de Enero próximo pasado, me sorprenden unas cuartillas dedicadas por Vidales Tomé, a mi modesta persona.

«¿Cómo lo conocí?... Vidales Tomé, batallador incansable contra el caciquismo. = Un atentado matonesco. = Triunfos artístico-literarios. = Su amor hacia Villalba.»

Conocí a Vidales Tomé en el año de 1916, una de esas casualidades de la vida nos puso frente a frente, era por entonces la comidilla del día un *asquerosa chanchullada caciquil* y comentándola ambos, coincidió nuestro modo de pensar, entonces, yo, haciendo lo mismo que el célebre personaje de la "Casa de la Trova", "Augustiño", le dije en estas palabras:—Vea Vd. Tomé, nuestra afinidad de ideas nos hace amigos y por lo tanto para el comienzo de nuestra intimidad (que no creo lejana) debemos comenzar por *tutearnos*, y sacando mi petaca ofrecí un cigarrillo de ochenta, (felicidades tiempos aquellos, en que podíamos permitirnos el lujo de dar un pitillo) aquel cigarro fué aceptado por Vidales Tomé, no sin antes exclamar. "¡Bien se conoce que llegaste ayer de Madrid!",—¡por qué lo dices?—le interrogué—"pues sencillamente; porque habiendo unos hermosos *mataquintos a patacón*, no concibo que por presumir de "susines", un par de días, tengas que pasar, luego, una semana sin fumar", y viendo que me había sorprendido tal salida, prosiguió:—si hombre, si, desgraciadamente es esa la realidad, llega uno, los primeros días se dá "postín", porque aún puede sonar unas calderillas y alguna que otra misera peseta ennegrecida, que aparecen por casualidad entre el contón de los bolsillos,—tienes razón—le dije—e invitándole a dar un paseo por la carretera de Mondariz, echamos a andar contándonos mutuamente nuestras vidas y aventuras pasadas.

No habían pasado muchos días, después de nuestra primera entrevista, cuando hallándome más aburrido que una ostra, sentado en uno de los flamantes y recién pintados bancos de la plaza de la Constitución, noté que una mano me daba unos golpecitos en un hombro, a la vez que me decía una voz "aburrido ¿eh?",—al momento lo conocí; ¿que tal Vidales? le dije estrechando su mano;—"regular nada más, —respondió—pero no tan aburrido como parece estar tú, ¿y sin tabaco verdad...?—¡por qué lo sabes?... pues sencillamente, porque sé que eres una víctima de ese vicio, y si tuvieras tabaco estarías contemplando las azuladas columnas de humo que produce, ¡y que a veces son el entretenimiento de los "pasmados",—¡hablas como un libro!—y prosiguió diciendo:—Pues bien, ¿ves ahora las

consecuencias de fumar *susines*?; llevas cuatro días fumando de lo fino y ahora... ni fino ni compuesto, pero no te preocupes que en mis *descotonados bolsillos* no faltará tabaco para unos cigarros, y en efecto *destripando* su bolsillo, conseguimos hacer dos débiles pitillos que ambos consideramos como hermosos vegueros.

Vidales Tomé, es un batallador incansable contra el caciquismo, varias veces les combatió desde las columnas de la prensa; su lápiz brillantísimo, como caricaturista tiene dibujado hermosas páginas, llenas de un derroche de arte y gracia; sus primeros trabajos hicieron su aparición en un periódico villalbés, pero cuando empezó a ser conocido, fué a raíz de una *chispeante* caricatura publicada en la portada de "Vida Gallega", luego cuando ya tenía sentado su cartel como buen caricaturista abandonó por una temporada el lápiz, y empuñó de nuevo, el arma que hace más daño y que más duele a los que se les dice la verdad ¡la pluma!, esta fué el arma con que se defendió Vidales Tomé contra un atentado matonesco sufrido por él a raíz de un artículo mordaz, publicado en "El Tea", a cuya redacción pertenece.

¡El desprecio! fué el noble proceder de Vidales Tomé que ha derramado su sangre en defensa de los intereses de su pueblo querido.

Recuerdo, que la noche en que se cometió tal canallada contra mi buen amigo, hallábame pasando el rato en un taller de lindas modistas, cuando otro amigo, (que hoy pasó a la envidiable vida de casado) vino a decirme la triste noticia de que a Vidales Tomé, le habían dado tres manoplazos, a traición, por la espalda y aprovechando la obscuridad *¡asi hieren los canallas!*, entonces encaminándome a la farmacia en donde le estaban curando, lo encontré todo ensangrentado, pero con pleno conocimiento, y al acercarme le pregunté ¿quién fué el miserable?... no contestó a mi pregunta, pero respondíome: "Ya ves, gajes del oficio", luego... luego Tomé perdonó, no quiso hacer daño al que le hirió, ¿para qué—decía—hacerle daño si nadie me quita los golpes de encima? Tenía razón, pero si cierto es que la sangre que derramó no fué vengada por el pueblo, ni siquiera con actos públicos se protestó contra tal vileza, me consta y lo presencié, que algunas encantadoras señoritas derramaron lágrimas, ¿era por compasión?... ¡no, y no! eran lágrimas de odio y de rabia por no poder vengar ellas a Vidales Tomé.

Ignacio Vidales Tomé, ha obtenido ruidosos triunfos literarios, tanto en la prensa Regional como en la de las Américas; varios periódicos han hablado en sus columnas de él entre ellos "El Heraldo Gallego", de la Argentina, que entre otros párrafos donde le elogiaban decía:

"Merece toda alabanza el brillante lápiz de Vidales Tomé, quien con su temperamento artístico sabe interpretar con sus hermosos dibujos

y chistes los tipos y costumbres "d'a nosa terra", dicho queda ya que fueron varios periódicos los que le felicitaron, además de ofrecerle sus páginas para su colaboración.

Hoy es Vidales Tomé, el redactor humorístico de "El Ideal Gallego," (de Coruña), también lo es de "El Heraldito," de la Argentina, habiendo recibido, varias proposiciones de un periódico de lo mejor de España que se publica en Madrid; en una palabra, nuestro hombre tiene hechos ya, una brillante carrera artística, y quizá en tiempos no lejanos dé a nuestra patria chica, muchos días de gloria.

Y para terminar, permíteme lector amable, que haga constar en estas líneas, que Vidales Tomé, siente por Villalba (que él llama su cuna artística) un cariño grande, y que cuando alguna vez hablamos del sexo debil, tiene siempre un gran recuerdo para las simpáticas y encantadoras Villalbesas.

M. B. ARBONES

Coruña febrero-1920.

MEMORIAS

Para L. M. U. Como tributo a nuestra amistad.

UN ruido de plataformas, de vagones que chocan y un lamento prolongado que sale de los ejes de los coches, una voz que en re sostenido canta el nombre de la estación de mi destino. Este es un pueblecito andalúz con pretensiones de ciudad, enclavado en país áspero y quebrado.

En un coche no muy malo recorri los kilómetros que separan la estación del pueblo. Y contemplaba el paisaje mientras otros viajeros hablaban de negocios y de política, el eterno tema. Me quitó de mi abstracción el cabecear del coche sobre un empedrado. Entrábaros en el pueblo. Así recorrimos dos calles y al ca-

bo paramos ante un caserón de ancho portal con columnas de piedra. Una mocita de voz dulce y ojos aterciopelados me condujo a mi habitación. Era ésta espaciosa, el piso de losetas y los muebles antiguos y apolillados; una ventana a un breve jardín con altas palmeras y riales bordeados de rosales. Salí al jardín y aspiré con ansia el aire que olía a miel y flores secas; el chorro de un surtidor hablaba al caer en la cuenca palabras de embrujamiento.

Al día siguiente, después de desayunar salí a visitar a D. Francisco. Don Francisco es un viejecito, muy simpático, muy instruido y que habla de este mundo como si ya no estuviera en él: es el cura del pueblo. Usa gafas con montura de oro y se apoya en un recio bastón. Lo encontré

CARNAVALESCA

LA MASCARITA MISTERIOSA

Penetro en el salón, y en el instante se coge de mi brazo una odalisca.

El airoso disfraz, al descubierto deja unos brazos de alabastro y rosa, que si de Venus copiados fueran no serían tal vez torneados; un cuello seductor y un bello escote que las miradas ígneas atrae de cuantos hombres a la vera pasan de mí desconocida mascarita.

El cuerpo, que al andar se balancea en movimientos de indecible gracia, un busto forma que por Fidias fuera elegido sin duda por modelo.

Un antifaz de terciopelo rojo, cubre del rostro las facciones todas y solo maestra, por las aberturas, dos ojos, negros soles, que al mirarme, mi ser abrasan con su intenso fuego.

La voz, que yo no sé si imita el aura que susurra entre rosas y entre nardos a la armonía de un celeste coro, suena, por fin, de la graciosa máscara y así a mi oído dice misteriosa:

—No intentes descubrir, por mi figura, por mis miradas, por mi voz siquiera, quien soy, que adivinarlo no sabrías.

—No intentes, no—contesto—del misterio de tu ser, encontrar la ignota clave, porque de todas cuantas damas bellas conozco, no hay ninguna que tu talle, tu voz, tu gracia y tus miradas tenga.

Eres misterio que en la esfera humana no tienes el origen. Tu increada figura es la ilusión de los poetas, del sabio el ideal que ansioso busca, y el artista el cien veces soñado modelo que ha de abrirle, con el triunfo las puertas inmortales de la gloria.

Alegre carcajada que en mi oído suena como cascada de diamantes que sobre un ara de bruñidas ágatas vertiera un hada, me responde al punto:

—¿Y quién te ha dicho que en la humana esfera

—la mascarita agrega—no ha tenido

mi ser su origen? ¿Qué has en mí encontrado que me asemeje a una ilusión forjada por el sabio, el artista y el poeta y que no muestre que del mismo barro que tú, mi cuerpo todo no se ha hecho? Mortal soy como tú. La misma estirpe tengo que tú, pues soy hija de Eva y Adán, del paraíso echados fuera precisamente por ser padres nuestros.

La voz, igual que yo la tienen otras, y mil veces tu oído la ha escuchado sin que te pareciera ni el susurro de la aura ni una angélica armonía.

Los ojos... ¡Cuántas veces cual los míos habrás otros mirado que ni soles ni estrellas parecieronte sin duda!

Ya sé que vas decirme que tú nada de eso me has dicho, pero lo has pensado, y yo te lo adivino, porque, poeta como eres ¿quién no acierta lo que piensas si antes que el labio pronuncie tus versos, en los ojos los lee el auditorio?

—Ah, no. En vano tratas, mascarita, de convencerme de tu humana estirpe.

Tú de este bajo mundo no eres fruto, porque tú eres ideal por la figura y porque lees en el pensamiento.

—¡Ja, ja! sin duda alguna es el champaña quien te hace ver en mi ultraterrena evocación y no lo que realmente soy: una mujer más en la cadena que empieza en Eva, continúa luego eslabonando reinas y mendigas y acabará cuando la trampa célica llame a juicio las naciones todas.

—No, no. Tú no eres eso, ni el champaña me forja en ti lo que realmente no eres, Tú eres un ángel ó un demonio, mascarita, y, locó ya por ti, si ángel, te pido que contigo me lleses a la gloria, y si demonio, al infierno profundo, porque ya no me importa condenarme, con tal que seas tú quien me condene.

Avelino Rodríguez Elías
Consul del Paraguay

Vigo 1920



en la sacristía, leyendo en el breviario, las gafas caladas. Un rayo de sol que atravesaba una vidriera de colores ponía una aureola sobre la testa venerable.

«Señor D. Francisco»—dije al entrar—. El, dejando de leer, me miró unos instantes; después se iluminó su rostro.

«¡Hola, hijo mío!»—respondió al cabo—y sonriéndose requirió el bastón intentando levantarse. Llegué a él y besé aquella mano harta de echar bendiciones. Sin dejar de sonreír acarició mi cabeza. Después, apoyado en mi brazo, cruzamos las naves de la Iglesia; unas viejas dejando de rezar cuchichearon al vernos.

Ya estamos en el jardín de la casa del párroco, un jardín lleno de luz.

—Va V. a conocer una sobrina

que vive ahora conmigo. Ha dos años quedóse huérfana y la llamé para junto a mí. Pan no ha de faltarle.—Y la llamó: Rosa... Rosa...»

Tras un macizo columbré una cabecita que nos miraba curiosa. Don Francisco dijo. «Ven Rosa. He aquí un antiguo amigo mío». Me miró y bajó los ojos ruborizada. Ojos azules, maravillosos, bajo el dosel del pelo color de ébano caído en bucles sobre los hombros de virgen.

Luego Don Francisco y yo hablamos largamente. Rosa deshojaba flores, silenciosa. Un muchacho avisó a D. Francisco de que lo esperaban en la sacristía.

«Rosita, dijo el anciano, enséñale el huerto a este señor, mientras voy allá».

Caminamos a lo largo de los

riales. Me enseñó el huerto y me habló de un almendro que tenía un corazón en el fruto y de una reliquia que llevaba pendiente del cuello. Pedí besar la reliquia y besé la mano que me la mostraba. Palpitó con violencia su corazón y dos rosas de grana salieron a las mejillas. Me miró severa y los gorriones del almendro milagroso piaron llenos de indignación.

Me despedí del cura y de su sobrina. Aquella noche no pude dormir bien. Abrí la ventana de mi habitación. La claridad lunar nimbaba los naranjos en flor. El hilo del surtidor se quebraba en la taza con un sollozo...

José Fernández Rofast

Febrero de 1920.

De la Argentina

Después de saludar a la Redacción de AURORA, en mi primera crónica, quisiera dar a los lectores de la misma, una idea, aunque suscitadamente, de los problemas sociales, que hoy agitan a esta República.

La crisis, que está sufriendo el país es mayor cada vez lo que da origen a muchas huelgas, las que de día en día se generalizan. Creo que no ha faltado ninguna sociedad o gremio, que no haya presentado pliego de condiciones empezando por los Bancos, luego los periodistas, empleados del Ferrocarril, tranvías, cocheros, panaderos, lecheros, carniceros, etc, etc... y hasta los novios, los maridos y la mujer y viceversa, el caos... Los que peor están son los empleados de comercio y en los que mas recae el peso de todas las consecuencias, que estos movimientos traen, debido a lo cual, nos cuesta un traje el más barato 80 pesos, un sombrero de 10 a 12 pesos, un par de botinas de 18 a 20, una corbata de 3 a 5. etc. etc.; Lo mismo que los artículos alimenticios, el kilo de pan cuesta hoy casi, casi medio peso, los 10 kilos de azúcar 6:50 pesos, 10 kilos de arroz 8:50, patatas 10 kilos 4 pesos, las castañas 10 kilos 8 pesos y una docena de manzanas de 13 a 14 pesos, un capital, por lo que puede suponerse las ganancias que por estos tiempos se sacan, a pesar de haber subido un 50 y hasta un 100 por 100 en todos los jornales.

Los cereales continúan experimentando una suba proporcional, según la nueva cosecha se va presentando, pues hasta el tiempo hasta el tiempo parece confabularse con la fiebre de que parece poseída esta República.

El grado de cultura, así como el sorprendente estado del Magisterio nacional, acusan una esplendorosa instrucción que hace, que este país sea uno de los primeros del globo en educación e instrucción.

Son dignos de admiración, los locales que para Escuela se dedican, los cuales llenan todos los requisitos de la pedagogía moderna. Es rigurosísima la pena que se impone a los padres, que no mandan sus hijos al Colegio; los que son pobres, tienen todo gratis, incurriendo en delito, al faltar a clase tres veces consecutivas, por lo que se expulsa al alumno (no siendo por enfermedad justificada) quedando este con la obligación de ingresar en otro colegio.

Como el número de alumnos es asombroso, le está designado a cada maestro, un número determinado del que

no puede exceder, formando el total un grado, que ocupa el solo un aula; a cada alumno, se le obliga a practicar, haciéndole explicar una clase; por lo que se les da la clasificación que merecen. A fin de año hay exámenes generales y pasan al grado inmediato superior los que se distinguen en los exámenes.

El sueldo que ganan los maestros, el menor es de 135 pesos mensuales. El trabajo escolar es de cinco horas diarias, teniendo, tres intermedios de un cuarto de hora para ejercicios. Hay dos turnos de maestros y de alumnos, uno a la mañana y otro a la tarde.

Para la enseñanza de idiomas extranjeros hay clases gratuitamente a quien lo solicite y a donde acuden millares de alumnos.

Para hoy nada más diré, sinó, que en crónicas sucesivas, enteraré de todo lo principal que en la República de las extensas pampas, con sus gauchos, vaya ocurriendo.

FRANCISCO CHAO

De Cuba

Sociedad de Instrucción y protección

"Progreso de Lousada"

HABANA

Agrupación Democrática Regional

Candidatura número 3.—1920-21

Presidente, Juan Vázquez Andrade; Vice-Presidente, Manuel Blanco Puente; Secretario, Juan Fragué; Vice-Secretario, José M. Piñero Pardo; Tesorero, Antonio Castejo Carballal; Vice-Tesorero, Nemesio Orosa.

Vocales, 1.º Andrés Piñero Pernas; 2.º Vicente García Castro; 3.º José M. Otero Castro; 4.º Andrés Castejo Carballal; 5.º Andrés Baesa Campos; 6.º Domingo Ramos Prieto.

Suplentes, 1.º Modesto Hermida Castelo; 2.º Pedro García; 3.º Vicente Morado; 4.º Marcelino Román; 5.º Benigno Gómez Vázquez. 6.º Francisco Ares.

Comisión de Glosa, Mario García López, José Dopico López.

La Beneficencia Gallega en la
HABANA

El Aguinaldo a sus pobres

Copiamos del "Diario de la Marina," decano de la prensa ha-

banera, las siguientes líneas, que ponen de relieve el altruismo de los gallegos allí residentes:

"Centro Gallego. Bajos de San José. Hogar noble, hogar altruista, hogar donde la ternura gallega levantó y mantiene su trono a la caridad Fuera, en la acera, en los pasillos, en las escaleras, muchas pobres mujeres, muchos pobrecitos niños, no pocos ancianos y ancianas. Otras mañanas y otras tardes, de otros días estos pobres están tristes, lloran, suplican; desean volver a la tierra santiña de donde salieron en aventuras de emigración para caer en el desamparo de la desgracia. Hoy, no; estos pobres hoy bien, hoy echan sus dulces palabras, hoy cantan sus evocaciones a la tierra, hoy bendicen a Dios. Porque hoy la augusta Beneficencia Gallega, continuando su labor gloriosa les va obsequiar con un pequeño aguinaldo: pan, dinero, ropas y gracias que estos humildes gallegos no olvidarán en toda su vida.

Y este acto tan tierno, tan cristiano, tan hermoso se celebra un día cada año en la Beneficencia Gallega, que preside el gran corazón de D. Angel Veló y que guía por caminos de gloria los señores que integran la Directiva y todos sus asociados.

Uno a uno fueron pasando las mujeres, los niños y los ancianos y uno a uno temblando de gratitud, con la ternura en los ojos fueron recibiendo de las manos blancas y caritativas de las esposas y las hijas de los citados señores un puñado de dinero, algo de ropa, alguna vitualla pascua. Paso que se emitió y que prestigió la presencia del Sr. Ministro de España, la del Consul, la de un número de Caballeros y de personas distinguidas, notablemente cristianas en la prodigación de la caridad, en el amor a los pobres, en la gracia y en la caricia que a esos mismos pobres otorgan un día de cada año, el día que nació el Redentor del Mundo.

Dios se lo pague a todos.

DE LA REGION

ORENSE

A consecuencia de una riña provocada por los celos, ha ocurrido un sangriento y trágico suceso cerca de Gron, que pertenece al Ayuntamiento de Lobios.

Un criado portugués, que tenía D. Constantino Trigás vecino de Gron, por la causa antes dicha, le disparó un tiro a su novia, que también era criada de dicho señor, la que quedó en grave estado. El autor del atentado, creyendo que matara a su víctima se pegó dos tiros, de cuyas resultas falleció a las pocas horas.

—Se ha denunciado a la Junta Provincial de Subsistencias, que por las estaciones férreas de esta provincia, se están expidiendo para fuera objetos, cuya exportación está prohibida.

Para cerciorarse de tal denuncia, ha salido a recorrer dichas estaciones, un delegado de la Junta.

—El coro gallego „Os enxebres“, con objeto de demostrar, al pueblo orensano, su agradecimiento por la acogida que le hicieron, en su primera presentación, dió en el jardín del Posio, un concierto público, en el que cantó algunos hermosos trozos de música gallega.

La numerosa concurrencia que llenaba el jardín, premió su trabajo, con nutridos aplausos.

—En Madrid, a consecuencia de la gripe, ha fallecido el gobernador militar de esta plaza, D. Fernando Acebedo.

—Con objeto de celebrar un homenaje en honor de Concepción Arenal, por el cumplimiento del centenario de su nacimiento, se ha nombrado una comisión, para que haga los programas de los festejos que, por tal causa se verificarán.

—Ya se han registrado en esta ciudad, algunos casos de gripe. Aunque por ahora son todos benignos, se teme que derive en epidemia como de la pasada vez.

—Ha entregado su alma a Dios, el comerciante de esta población D. Pío Somoza Conzalez.

—Han llegado a esta ciudad, varios soldados de ingenieros para sustituir a los obreros de la Empresa eléctrica, en caso de que se declaren en huelga.

—Ha sido obsequiado, en Bande, con un banquete, el Oficial de Correos de aquella villa, D. Gabriel Plata. El motivo de este obsequio fué su traslado a Noya y en prueba de agradecimiento por los servicios prestados.

—Gran sentimiento causó en esta ciudad, la muerte ocurrida en Madrid, del inspirado poeta orensano, don Eduardo Neira Mármol.

—Ha regresado de su viaje por Alemania, Suiza y Francia, D. Arturo Villanueva, apreciable amigo nuestro.

—Procedente de Madrid, y con objeto de pasar unos días al lado de su familia, ha llegado D. Julio Prieto delineante del Catastro.

—A consecuencia de un accidente de aviación, que le ocurrió en el aeródromo de Cuatro Vientos, ha fallecido el joven orensano D. Camilo Chacón.

—En el teatro Odeón de Verín, ha dado una función el corc gallego orensano „De Ruada“.

—Todos los componentes de él, fueron agasajadísimos por los verinenses.

—A pesar de los esfuerzos que hizo el Gobernador de esta provincia para evitarlo, se han declarado en huelga los obreros electricistas.

La actitud de estos, se debe a que los propietarios de la Empresa, no toleran que en negociaciones que solo incumben a dichos obreros, se inmiscuyan elementos extraños.

—El redactor jefe del „Diario Español“, de Habana, don Juan Orosa, que pasó en esta ciudad una temporada con su familia, salió para Madrid, con objeto de seguir de allí, su viaje para Habana.

—Han contraído matrimonio, en la parroquia de Santa Eufemia del Centro, la bellísima Srta. Antonia Fernández y el joven D. Manuel Prol.

Fué padrino de los desposados, el industrial señor Carballo.

—Ha sido multado, por el Gobernador Sr. Carrera, con cien pesetas, Constantino Fernández, que conducía sin guía, diecisiete bueyes para Lugo.

—Por los trabajos infatigables del conocido deportista Sr. Viso, le ha sido donada por S. M. D. Alfonso XIII, a la Sociedad Real Unión Deportiva una magnífica copa de plata, para que se juegue en un campeonato regional de balompié.

Enrique Cerqueiro

De Santaballa

Continúan efectuándose, los trabajos, que para la terminación del camino carretero, que conduce a la Iglesia, viene efectuándose en esta parroquia.

Dícese que pronto, comenzará la construcción de la Casa para el Sindicato Agrícola de esta comarca.

El día 1.º de Febrero y en el salón de la Casa-Escuela, dió una interesantísima conferencia un infatigable y elocuente orador de la Confederación-Católico-Agraria, quien en párrafos llenos de sublimidad, disertó sobre cuestiones agrarias y propuso, a los que anualmente concurren, a las siegas, a la región Castellana, el deseo de la citada confederación, de hacerles un empréstito del dinero que necesitaren para el viaje y demás gastos, a un interés reducidísimo; así como formar un tren especial, para que sin interrupción de ninguna clase, los conduzca hasta a sus respectivos destinos.

El orador fué muy aplaudido, y cautivó con su palabra el auditorio, quien unánimemente le tributó los mayores elogios tanto por su bellísima dicción, como por sus simpáticas y beneficiosas iniciativas.

Corresponsal

De Germade

El día 11 de enero próximo pasado y con motivo de celebrar la primer Junta general el Sindicato católico de Germade, hicieron uso de la palabra D. Luís López Seco, D. Vicente Pedreiras, D. Manuel López García y el ilustrado juriconsulto D. Tomás Martínez Riguera, cuyas disertaciones han revestido el carácter de verdaderas conferencias.

Constituída la Junta directiva y acordado lo conveniente para la mejor marcha y engrandecimiento

to de la sociedad, el Presidente D. Tomás Martínez, hizo la presentación de los tres oradores en sentidas y correctísimas frases que revelaban su gran capacidad intelectual y el cariño acendrado que siempre siente por la virtud y la religión.

Habló primeramente el culto y laborioso Secretario, D. Luis López Seco, honra y modelo de la juventud de Germede. Desarrolló el tema «Sindicación católica y su importancia».

Empezó diciendo:

La sociedad no es una obra de la generación actual, tiene su fundamento en los tiempos primitivos, la instituyó Dios en el Paraíso con Adán y Eva, formando éstos la primer familia, y de la reunión de éstas salieron las tribus, los pueblos y las naciones.

Se extiende en consideraciones acerca de las razas en que se divide la gran familia humana; estudiando las causas climatológicas que han contribuido a la diversidad de caracteres de los pueblos y a la formación de sus costumbres. Hace constar que de la instrucción depende el atraso o adelanto, la debilidad o la fuerza de las naciones. Cuando estalló la guerra europea y antes de haber comenzado, las naciones solidariamente no se creyeron bastante fuertes para defenderse de sus enemigos, y formaron alianzas para poder contrarrestar y vencer la fuerza material, moral y económica de sus adversarios. Resultando las dos sociedades más poderosas que registra la Historia. Lucharon con heroicidad inaudita para vencer, aniquilarse y destruirse durante cuatro años, llevando el terror, el luto y el hambre a millones de hogares dignos de mejor suerte.

Los estertores agónicos de los pueblos combatientes y las tremendas sacudidas producidas por el salvajismo moderno, repercutieron notablemente en la vida económica de los pueblos pacíficos, que por su debilidad, los llamó el destino a presenciar desde fuera la carnicería horrenda de la espantosa tragedia. Entre el delirio vehemente de nuestra prolongada neutralidad, hemos tenido horas amargas y difíciles: escaseaban las materias primas y los medios de transporte, y por consecuencia la industria y el comercio sufrieron una crisis grande, que aun continúa por resolver. Encarecieron los artículos de primera necesidad y de consumo ordinario, de una manera alarmante, hasta el extremo de sentirse el hambre en las clases humildes. El gobierno dictó disposiciones para aminorar el mal, estableció la tasa, persiguió el contrabando, prohibió la exportación, impuso multas a los acaparadores y amenazó con la cárcel a los que defraudasen la ley. Mas todas esas disposiciones son insuficientes para contener el orden y regularizar la marcha de la vida nacional; se declaran huelgas, se fomentan rebeliones, se saquea, se atenta contra la vida de personas honradas e indefensas, en fin, el bolcheviquismo que impera, la anarquía que se avecina y que el poco acierto de los encargados de gobernar nos sabe contener.

Es preciso, pues, sindicarse y sindicarse católicamente para que resplandezca la virtud e impere la moralidad sobre la corriente devastadora que hoy azota a nuestra Nación.

Los sindicatos están llamados a desempeñar un papel muy importante, reuniendo sumas considerables para atender a la construcción de ferrocarriles, centros industriales, explotación de minas, bancos de crédito y otros negocios de suma trascendencia. Por el nuestro habéis obtenido vosotros, en los pocos meses que lleva de vida, muchos artículos de primera necesidad y de consumo ordinario, a precios inferiores a los del mercado, pudiendo en breve tiempo recibir mayores ventajas; pues la acción del Sindicato no ha de limitarse a la adquisición de artículos de primera necesidad y de consumo ordinario, ha de abarcar también la agricultura, la ganadería y la enseñanza, utilizando medios científicos, instrumentos modernos y abonos minerales para que la tierra dé el mayor rendimiento.

Seleccionaremos nuestros ganados para que los ingresos puedan cubrir nuestras necesidades apremiantes. Fomentaremos por todos los medios posibles la

enseñanza, a fin de que podamos separarnos de la rutina y seguir las reglas dictadas y esclarecidas por la ciencia.

Cuanto más adelanta la ciencia, más necesaria es la cultura, para desenvolverse en el proceloso mar de la vida civilizada.

Trata extensamente de la cuestión social, atribuyendo los desórdenes que se verifican a la carencia de cultura y falta de energía de nuestros gobernantes; pero ante el caos anárquico que se avecina, se levantan los sindicatos católicos dispuestos a oponer una fortaleza inespugnable, a la corriente devastadora del bolcheviquismo que amenaza destruir nuestra patria, como lo hizo con Rusia, el imperio más grande del mundo, y esto os convencerá de la importancia grande del Sindicato, que es lo que me propuse demostrar.

Al terminar el orador su brillante discurso, escuchó grandes y prolongados aplausos.

Habló en segundo lugar Don Vicente Pedreira Silva. Desarrolló el tema: «El trabajo lejos de envilecer al hombre, honra y dignifica».

Empezó diciendo:

El trabajo es tan antiguo como el hombre, puesto que es una exigencia de la naturaleza humana.

Cuando Dios arrojó a Adán del Paraíso, le dijo: «Por haber faltado a mis mandatos morirás, la tierra se cubrirá de abrojos y la cultivarás con el sudor de tu frente». Desde entonces todos los hombres tuvieron, tienen y tendrán que trabajar.

Se extiende en consideraciones acerca de las distintas clases de trabajo y de la vocación que debe tener el trabajador antes de decidirse al aprendizaje del arte u oficio con que ha de ganarse la vida.

Si consultamos la Historia, vemos que trabajaron los hijos de Adán; como ellos trabajaron ejerciendo el pastoreo y cultivando la tierra los Patriarcas que vinieron sucediéndose durante muchos siglos y a los cuales podemos considerar como nuestros antepasados, vemos que trabajó el pueblo de Israel; sabemos que cuando Nuestro Señor Jesucristo vino al mundo para redimirnos, dignificó el trabajo, ejerciéndolo por sí mismo para librarlo de la nota de infamante que los gentiles le impusieron al relegarlo a los esclavos, y desde entonces no solo fué cobrando su dignidad perdida, sino que quedó ennoblecido y santificado.

Ya véis, el trabajo no nos envilece, al contrario, nos honra y ennoblece; pues si así no fuera, no lo hubiera ejercido el Divino Maestro en el Supremo Hacedor, lo hubiera impuesto a la naturaleza humana.

Habla extensamente de las cualidades que debe reunir el trabajo para satisfacer las necesidades de la vida, y termina diciendo que si es proporcionado a nuestra vocación, y si va acompañado de economías y de la honradez, Dios suplirá lo que falte, viviremos en paz y sin grandes necesidades, aunque no emigremos al extranjero; y, al terminarse el trabajo con la vida, nos acompañará el consuelo de haber cumplido nuestra misión en la tierra y la grata esperanza de obtener el cielo.

Al terminar fué calurosamente aplaudido y felicitado.

En tercer lugar habló muy extensamente el competente Maestro Nacional D. Manuel López García, que estuvo elocuentísimo como verá el lector en los brillantes párrafos que literalmente cupiamos.

Desarrolló el tema: «Necesidad de instruir cristianamente al niño y estado actual de la instrucción en España».

Empezó diciendo:

Quiero cumplir, señores, un deber de viva gratitud; quiero cumplir más bien una promesa que, aun sin condiciones para cumplirla, hice al ser invitado para colaborar en estas aulas. Por tanto, hago constar, que mi propó-

sito es único y exclusivamente daros una sincera explicación, donde se refleje la necesidad de: «Instruir cristianamente al niño en la infancia y el estado de la instrucción actual en España». Voy a hablar, pues, para bien de España y más particularmente para Galicia, para esta tierra trabajadora y sufrida, para esta región bella, madre de tantos grandes hombres, país donde hemos nacido, cuna donde hemos sido arrullados, y que en virtud del amor patriótico, de esa emoción o sentimiento que albergan los corazones de todos sus buenos hijos, recuerdan con frecuencia aquellos gratos momentos de los albores de la infancia, que tienen que durar tanto, cuanto dure la vida. He aquí expuesto el tema que va a ser objeto de mi discurso:

La educación tiene su existencia desde la aparición en la tierra de la primera pareja humana, que sintiendo amor sin límites hacia sus hijos, procuró perfeccionarlos, iniciándose así «la obra de la educación».

La aparición de la primera pareja humana, dió origen a la familia, esto es, a la sociedad doméstica; la reunión de éstas formaron tribus, que unidas, constituyeron pueblos, etcétera, haciéndose tanto más grandes y poderosos, cuanto mayor era el grado de instrucción y cultura intelectual que poseían, y de aquí resultaron pueblos cultos o civilizados y pueblos incultos, bárbaros o salvajes.

La instrucción es la fuente de toda civilización y progreso, o sea el conjunto de adelantos en todos los órdenes de la vida, pero siempre que ésta se apoye o base en los preceptos que nos suministra la Religión cristiana. La religión, señores, es la majestad de la ley moral, es la base de toda sociedad bien organizada: así lo han confirmado todos los grandes sabios y filósofos cristianos y el mismo Jesucristo, con las palabras «En la virtud está la verdadera sabiduría. He aquí el gran problema formulado en el fondo de la conciencia humana, con mayor o menor viveza durante la vida; pero que de una manera más especial e intensa se ofrece a nuestra consideración en las horas de soledad o sufrimiento. Los afanosos cuidados de una vida trabajosa o disipada, podrán acaso sofocar un momento la voz de la conciencia; pero no lograrán apagarla del todo. Y este terrible problema en que se resumen y resuelven todos los demás, nos sigue a todas partes: atraviesa en nuestra compañía los mares, viaja con nosotros, llevados en alas de las locomotoras y aun cuando aparezca quedar extinguido en los salones de baile, entre las festivas danzas y alegres risotadas de la muchedumbre, sobrevive con todo el clamoroso tumulto, y en los días de soledad y silencio, yérguese implacable ante nuestro espíritu, como se aparecía al desventurado Edipo la misteriosa esfinge, llegada la hora en que la noche cubría la tierra con su negro manto.

Siendo el problema religioso la base de todos los demás, con mayor razón tiene que ser base de la Instrucción, de la Cultura y de la Ciencia. Abramos las páginas de la Historia y veremos como a través de los tiempos hubo una serie de pueblos que faltando a la verdad religiosa, han buscado un algo superior, que no han podido darles sus mitológicos dioses.

En la antigüedad de los pueblos de Oriente solo el Hebreo o de Israel, depositario de la verdad revelada, ofrece instituciones dignas de consideración y estudio, en su organización social y política y en su educación moral y religiosa. En la China, India, Persia y Egipto, la educación está caracterizada por la ley de castas, siendo la esclavitud tan natural como el estado social del hombre, por el desprecio hacia la mujer, considerada exclusivamente como un elemento de placer; la deficiente instrucción de las masas populares, reducidas a la industria mecánica, de la milicia, por la degradante opresión del Estado, que anulaba toda iniciativa individual, y finalmente por la demoralización general, fomentada por el supersticioso y falso culto idolátrico.

Grecia, que tanto brilló por sus sabios, artistas y legisladores, no cimentó la educación en el elemento divino,

predominante en los pueblos orientales, sino que dió una importancia exagerada al Estado, circunscribiendo al templo la influencia sacerdotal, unió instintivamente el elemento humano a la cultura popular. Juzgo que ha encontrado en la sociedad, el ideal que persigue para el sostenimiento de la vida nacional. El predominio de un elemento a costa de los otros y la pernicioso influencia de la superstición gentilica, habían de dar por resultado una educación incompleta y errónea. Nada más inhumano y repulsivo que el cuadro ofrecido por la ruda Esparta en la erizada pendiente del Tajeto y en las dolorosas pruebas a que era sometido el niño desde la tierna edad hasta llegar a ser un valeroso soldado.

La culta Atenas, en la que brillaron los renombrados e inmortales filósofos y pedagogos Sócrates, Platón y Aristóteles, tampoco puede presentar acabado modelo de educación, privando de ella a millares de seres humanos, reconociendo legalmente la esclavitud y haciendo poco superior a ésta la situación de la mujer y del niño respecto del jefe de la familia. Apesar de la influencia helénica en la literatura pedagógica de los romanos, la educación de éstos revistió caracteres propios, sobre todo en la parte intelectual y religiosa, desarrolla los gérmenes que hereda de Grecia y extiende su acción a los pueblos vencidos, haciéndolos participantes de la cultura, vicios y errores de sus dominadores.

El pueblo romano aunque atiende más bien a lo útil que a lo bueno, y a lo bueno del ideal educativo de los atenienses, es religioso hasta el punto de luchar con el fanatismo por la defensa de sus creencias, tiene veneración filial para con los padres y los ancianos; respeta a la esposa y no hace uso del legal repudio, sino cuando llegan los días de corrupción y decadencia; y profesa amor intenso a su patria, por la cual desprecia la vida.

Aquel pueblo sabe aprovechar los elementos que le ofrece Grecia y los amplía y mejora para la perfección moral del hombre.

El competente pedagogo Sr. Yeves, afirma que: «En medio de los errores de la educación griega, empezaba a germinar el principio moral, a cuyo desarrollo contribuyeron después sus sucesores los romanos.»

Cicerón hacía consistir la educación en el completo desarrollo de las facultades naturales y reconocía su importancia diciendo: «Que el mayor servicio que el hombre podía prestar al Estado era dirigir la educación de la juventud». No es ya la gimnástica del cuerpo el medio principal de educación, si no la del entendimiento; no se fia a la fuerza solamente la salvación del Estado, sino que quiere cultivar la palabra, porque es hija de la parte intelectual, y esta domina la parte física. Pero, demos otro paso y no tan gigantesco como el anterior, que nos haga atravesar siglos. Pocos años después de Cicerón brilla a la luz del mundo «el Mesías prometido», «el Redentor del género humano», que señala como fundamento de la educación el cumplimiento de los deberes religiosos, que prescribe el estudio de la filosofía como medio de adquirir la virtud. He aquí transformada la esencia por completo. Ya no es la parte material la que se toma por base de educación como en los siglos de Sócrates, Platón y Aristóteles; ni la intelectual, como en los años de Cicerón, sino la parte moral bajo su tendencia más elevada bajo el punto de vista religioso.

La religión de Sócrates, Platón, Aristóteles, Cicerón y la del pueblo romano, no era la de Jesucristo, era el fundamento falso y la obra no podía subsistir.

Al principio del siglo V cerníase sobre Europa aquella rigurosa tempestad que venía de las regiones orientales y boreales. El Imperio de Occidente se rompía al furor de los repetidos embates, y sus provincias cubiertas una y otra vez por las oleadas de la ferocidad y la barbarie, difícilmente hubiera vuelto a la luz de la civilización, a tiempo para recojer la herencia de la cultura antigua que les legaba el imperio de Oriente, al caer como árbol podrido por la raíz a los furiosos hachazos de los turcos.

Así cayó arruinado el inmenso poderío de Roma, estabaleciéndose sobre sus ruinas un pueblo que, a pesar de su barbarie, vislumbraba la verdad, que al fin descubrió a sus ojos, sobre la cual fundó su educación, que haciéndose grande y poderosa, no ha sucumbido todavía ni será posible que sucumba mientras siga la luz que la ha guiado.

Aquella vieja y conquistadora Roma no se limita a imponer su voluntad por la fuerza de las armas, sino que lleva a los demás pueblos su cultura; sienta las bases del Derecho, levanta soberbios monumentos, abre amplias y dilatadas vías, universaliza su idioma...; pero al mismo tiempo generaliza su vergonzosa desmoralización y va preparando la destrucción del Imperio, para levantar sobre sus ruinas la regeneración de la sociedad.

La Iglesia entonces, poseedora exclusiva de la enseñanza durante casi ocho siglos (desde el V al XII), llenó su misión docente a medida que le permitían las invasiones, agitación y lucha de los primeros siglos medios.

El catolicismo, esa Iglesia a quien tanto insultan los modernos vándalos con los epítetos de obscurantista y retrógrada; fué entonces quien salvó el fuego sagrado del saber, la herencia de los siglos y de los pueblos, guardándolo como casta verdad en lo escondido del santuario. Pero la Iglesia católica ha poseído siempre el secreto divino de proteger sin oprimir, como la madre que lleva a sus hijos en el seno, como la Omnipotencia que concurre a las acciones humanas sin despojarles de la libertad.

La enseñanza de aquellos tiempos, tan distintos de los nuestros, conservó cuanto de bueno había poseído la del mundo antiguo; purificada de todos sus errores y en armonía con las aspiraciones y tendencias de la nueva sociedad cristiana. Se conspiraba para educar a las nuevas generaciones futuras, y formar en medio de la sociedad putrefacta por los vicios del paganismo, los nuevos majuelos y plantíos donde habían de brotar con lozanía y llegar a madurez las flores y los frutos de la vida cristiana. En esa edad se atendía a la educación física, no se descuidaba la intelectual y se daba la educación moral y religiosa.

Queda demostrado hasta aquí: «La necesidad de instruir al niño cristianamente»; ahora vamos a probar: «La necesidad de instruirlo en la infancia, en los primeros años».

En primer lugar, en cuantas personas han de intervenir en la educación del niño, hay que imponer honradez y buenas costumbre, ya que las primeras impresiones son las más profundas. «Los vasos, según frase de Quintiliano, conservan siempre el gusto del primer licor que en ellos se depositó y la lana una vez teñida no recobra su primitiva blancura; otro tanto sucede con los niños». Por otra parte la memoria se adelanta mucho a la razón; y a propósito de esto, dice el autor y pedagogo antes citado: «Aprovechemos la primera edad con tanta mayor razón, cuanto que los elementos de las letras no exigen más que memoria, y esta en los niños es muy tenaz».

El hombre viene al mundo sin saber nada; poco a poco su inteligencia va despertando, cual si saliera de un profundo letargo, pide le den solución a cuanto oye decir y ve hacer, y como en el niño predomina el instinto de imitación, de aquí lo útil que le será lo bueno y el perjuicio que le causa el mal.

La experiencia demuestra que el niño que es educado y adoctrinado cristianamente, si se dejan pasar los primeros años de su infancia sin instruirlo en la religión, la falta de verdades cristianas le haría indiferente a practicarla. Caso terrible y triste, que debe hacer temblar al que no cumple con tan sagrados deberes, pues como dice San Juan Crisóstomo: «El que no educa a su hijo es más culpable que el que comete un irracional homicidio». Otro cierto autor afirma que: «Aquel que se encuentra indispuerto para educar a su hijo, mejor le será atarlo a la piedra de un molino y arrojarlo al mar». Pensemos ahora con Alcántara en que: «Aquel que habiendo llegado a los años

de su juventud no pone la enseñanza fundamental no podrá adquirir ninguna otra cultura.» Recordemos con Dupaulou en que:

«El niño es la esperanza de la familia y de la sociedad, el género humano que renace, la patria, que se perpetua: la humanidad en flor» No olvidemos, como dice Simón, «La cultura aumenta nuestros goces, nuestra dicha, nuestra felicidad.» Ni olvidemos tampoco, según el mismo afirma: «La industria moderna cesa de día en día de emplear los hombres como fuerzas materiales para utilizarlos como dirección intelectual.» Y tengamos por último presentes las constantes y atendidas exhortaciones de Fichte y Fenelón a las clases directas de sus respectivos países, para que procurasen el engrandecimiento nacional fomentando la instrucción. Y yo finalmente termino esta primera parte del tema con las palabras del Astete: «Dad en todo la preferencia a la Virtud y a la Ciencia.

2.ª parte. «Estado de la instrucción en España»:

¿Como está la instrucción en España? Verdaderamente me encuentro sin fuerzas para poder contestar de una manera acertada y categórica a esta pregunta, no se puede comprender lo que está pasando en nuestra Nación.

No hace aun muchos días leí en un periodico de la Corte unas líneas que me llenaron de tristeza. Decían:.... «En Galicia serán inútiles cuantos esfuerzos se realicen para fomentar la educación e instrucción, mientras no se haga con los caciques lo que en algunas ocasiones se hizo con los herejes».

Realmente hay un pesimismo muy grande, demasiadamente grande en estas líneas; hay algo que un buen amigo mío denominaría: «Tendencia a fatalismo»; yo pienso y así lo creo, que no es preciso hacer con los caciques tanto como preconiza el autor del trabajo. Es al pueblo al que hay que preparar, al obrero, al industrial, al comerciante, al oficinista, al hombre, en una palabra es al que hay que orientar y disponer para la lucha por estas cuestiones. El caciquismo nada vale, cuando se le puede oponer un dique, grande, fuerte y poderoso, formado por hombres buenos, el caciquismo es el fruto de la carencia de cultura y con ella se le combate y vence. Por eso no es necesario matar al cacique, es preciso, si, evadirle como ser que estorba el normal desarrollo de la vida, debe separarse de la ruta y abandonarle en las orillas del camino.

Todo es en la actualidad reivindicaciones: los obreros se agrapan por oficios para lograr su mejoramiento; en todas las esferas de la vida nacional han ido repercutiendo los deseos de prosperar; actualmente domina el deseo de sindicarse para exigir mejoras, todos acuden a los medios que mejor les parecen para el logro del bien común; pero aquellos a quienes les es preciso el mejoramiento, aquellos que más que nada necesitan reivindicación no pueden exigirla, son los niños, las niñas, los jóvenes, las mujeres.... Es un mal crónico en España, no solo en Galicia, el abandono en que se tiene a la infancia y a la juventud femenina.

El niño es tratado tan deficientemente, que nada hay que menos merezca la atención que la Escuela en España.

Un buen caballo en las carreras, un torero, una culebrista, tienen más interés para la inmensa mayoría de los españoles, que el problema de la educación. Y nada más vergonzoso, señores, que el espectáculo, harto triste de dar mayor resalte y mayor importancia, incluso en la prensa, a una corrida de fenómenos, a la que se dedican columnas en los diarios, que a la labor penosa de un maestro de escuela.

El niño nace, crece y vive en un ambiente inmoral, situación más deplorable que la del bruto en la selva; en la campiña, en las romerías, en las reuniones, en el paseo, en el cine, no oye, no ve sino ejemplos odiosos, de los que no debiera comprender, de inmoralidad y de flamenquismo. Preguntad sinó a los niños españoles quienes son Charlot, Hugo, Betina y compañía y os lo dirán con todo lujo de detalles. En cambio ni tendrán noticia de

que existe un Cajal, ni un Torres Quevedo, ni de lo que fué Cervantes, Cristóbal Colón, Concepción Arenal, etcétera, a pesar del interés que estas grandes figuras representan para España.

Y no digamos de las niñas; éstas se desarrollan en un ambiente más hipócrita, más odioso que el de los niños: cuatro trapitos, dos coquetérfas, unas cuantas monadas y tenéis la joven actual. La labor que en España generalmente se realiza con las niñas, se reduce a ponerlas lo más rápidamente posible, en posesión de una colección de tonterías, de las cuales, la mayor parte, de nada les servirán en la vida, y el resto, si para algo sirve, es poco. En las escuelas la acción de las maestras, bien a su pesar, se reduce a una labor instructiva, sin aplicación inmediata; muchas niñas llegan a saber Música, Francés, Pintura y en cambio no saben coser, ni guisar, ni cómo se debe dirigir una casa.

Esto que acabo de decir, es lo fundamental; el niño se hace hombre, bueno o malo, según el medio ambiente en que se desarrolla, según la orientación que para educarlo se sigue.

Respecto de la cuestión agraria no me parece baldía. Claro está que la redención social y económica del agro gallego no ha de surgir milagrera como, Júpiter de la cabeza de Minerva, sino que ha de ser lenta, laboriosa y resultado de la perseverancia.

En la sindicación puede encontrar el labrador gallego la eficacia de su redención social y económica; pero no en la sindicación para politiquear, para derribar unos caciques y entronizar otros, pues sindicato en el que se infiltre el virus político, es asociación que fatal y necesariamente perecerá.

Sindicación, no neutra; pues no lo es el compuesto humano, sino católica, cristiana, para procurar el mejoramiento social del agricultor, su educación general y técnica, su bienestar económico, la creación de un ideal del que hoy carece.

Promoverla, fomentarla, instaurarla, es deber principal de los pudientes, y especialmente de los párrocos y demás sacerdotes. La sindicación es obra esencialmente católica, por que divina fluye y nace del precepto cristiano que impone amor al semejante.

Dentro de la sindicación católico-agraria, alejada de todo espíritu partidista, el labrador encuentra beneficios positivos, créditos para redimirse de la usura, de la hipoteca gravosa, del infame pacto de retro; medios de obtener abonos baratos, artículos de primera necesidad y esencial consumo, de librarse de la aparcería que lo esclaviza y de la tiranía del intermediario que lo explota.

Y para ello no tiene que sujetarse a nada, con asociarse basta. A nadie se le pregunta si es conservador o liberal, amigo de éste o del otro político; a ninguno se le pide santo ni seña, pueden asociarse los ricos y los pobres, los cultos y los ignorantes.

Consecuencia de la falta de instrucción y de cultura y de las demás desigualdades sociales, es la lucha entre patronos y obreros, entre seculares y eclesiásticos, entre ciudadanos y el Estado, entre clases y clases, lucha que encendida por la falta de religión y de espíritu cristiano, tanto predomina en nuestros tiempos y que hoy está haciendo más candente que nunca la cuestión del derecho de la vida.

Que se atienda debidamente a las exigencias de la infancia; que se rodee a la juventud de ambos sexos, de aquellos organismos o fuentes de cultura que necesita; que se opongan obstáculos a la concurrencia de menores a espectáculos no morales y habremos dado un paso definitivo en pos del ideal.

La infancia no puede sindicarse, la juventud femenina tampoco, pero ahí estáis vosotros, padres de familia, que podéis hacerlo; pedid para vuestros hijos buenas escuelas, bibliotecas, centros donde se perfeccione su educación; hacerlo es vuestro deber y no debéis olvidarlo.

Luchad contra todo lo pernicioso que rodea a vuestros

hijos, como lucháis cuando la viruela o el tifus les tiene postrados en la cama; que más funestos resultados trae la inmoralidad que las enfermedades, pues preferible es perder un hijo que tenerlo siendo un eterno paria, un degenerado o un ser incapaz de gobernarse.

Y para vuestras hijas pedid escuelas del hogar y escuelas del trabajo, donde se las prepare a ser madres y obreras hábiles; no consentáis tener *figuritas de hija en espera de novio*. Preservadlas de las contingencias, poniéndolas en disposición de ganarse por sí su haber necesario, y de ser sobre todo y ante todo buenas madres, ya que la madre es el primer factor de la educación, dirigiendo con admirable celo los primeros pasos de sus hijos por el proceloso mar de esta vida, para que puedan llegar al puerto seguro, término de sus buenas aspiraciones.

Armémonos y revistémonos, pues, de buena voluntad, de una voluntad firme y eficaz, a fin de que todos nuestros esfuerzos, todas nuestras esperanzas, todas nuestras energías, jamás sean aniquiladas, ni disueltas, a manera de minuciosas ráfagas esparcidas a todo viento, ni llevadas por esa corriente avasalladora que con frecuencia se presenta en las faenas de la vida. Si así lo hacemos, podremos estar persuadidos que al llegar los postreros años de nuestra vejez, nos acompañe la satisfacción del deber cumplido, hasta que rendidos de esta vida, bajemos a la tumba, para unirnos en la Gloria, que es el fin para que fuimos creados.

Este es el medio, sin *hacer con los caciques lo que en algunas ocasiones se hizo con los herejes*, de lograr que Galicia prospere y se engrandezca. Los padres y las madres, los profesores y profesoras, los maestros y las maestras, las personas amantes de Galicia, la prensa en fin, tienen en su mano la clave. ¿Cómo? Fácilmente; reuniéndonos todos, trabajando con buena fe y entusiasmo en pro de lo que los niños necesitan.

—O—

Calurosos y prolongados aplausos premiaron la labor del ilustrado Maestro.

Ultimamente se levantó el Sr. Presidente, que con caracteres propios de su reconocida afabilidad dió fraternalmente las gracias a los tres oradores por su meritoria labor, haciendo de todo ello, en frases muy sentidas y con su acostumbrada elocuencia un breve resumen.

JESUS BAAMONDE

Germade, febrero de 1920.

NOTICIAS

Hoy, segundo año de nuestra publicación, nos es muy grato hacer constar nuestro profundo agradecimiento a todos aquellos que directa o indirectamente han contribuido a nuestro triunfo.

Y de una manera especial hemos de consignar la ayuda desinteresada y el apoyo decidido de los gallegos de allende los mares, ayuda, que satisfizo nuestras más halagüeñas esperanzas, debiéndose el triunfo a la activa propaganda y desinteresada cooperación de nuestros queridísimos corresponsales y amigos, D. Alfonso Fraga y Orosa y D. Francisco Carballeda Guerrero.

A todos los que nos han acompañado en nuestra empresa cultural,

SALUD

Los días 22, 23 y 24 del próximo pasado, predicó un notable tríduo, en la Iglesia parroquial, el R. P. Nebreda.—Sus oraciones, como siempre, fueron elocuentísimas.

La nueva Junta Directiva que ha de regir el «Casino de Villalba», durante el año actual es la siguiente: Presidente, D. Cecilio Benitez; Vicepresidente, D. Agustín López; Tesorero, D. Andrés Pernas; Secretario, D. Francisco Basanta; Vocal efectivo, D. Antonio Freire; Vocal suplente 1.º, D. Tomás Cazón; Vocal suplente 2.º don Jesús Ramil.

Ha sido proclamado Diputado por Lugo, por el artículo 29, D. Carlos González Besada.

En virtud de reciente disposición ministerial han sido indultados todos los Maestros nacionales sujetos a expedientes. Muy bien por el Ministro, pues la mayoría de los expedientados no lo han sido por otra cosa que por cacicadas.

Nuestro querido colega «Juventud» publica un notable extraordinario, con motivo del Centenario de Concepción Arenal.

En las elecciones municipales verificadas en la Coruña, han sido elegidos concejales nuestros queridos amigos, D. Luis Peña Novo y el acreditado industrial y antiguo dueño del «Kiosco Alfonso», D. Alfonso Vázquez Martínez. Enhorabuena.

Se hallan restablecidos de la grave enfermedad sufrida nuestros apreciados convecinos D. Tomás Otero Muras y la simpática Srta. Pura Casado.

En las elecciones municipales verificadas el pasado domingo en este distrito, han sido reelegidos concejales los mismos señores a quienes tocaba cesar.

Se encuentra entre nosotros, con objeto de reponerse de la grave enfermedad sufrida, nuestro querido compañero de Redacción el culto Profesor mercantil, D. Gustavo Ramudo Lamas. Celebraremos sea pronto un hecho su total restablecimiento.

—Falleció en Málaga el Obispo titular de Nisa, querido e ilustre hijo de Ribadeo.

El 25 saldrán para la Habana nuestros distinguidos amigos D. Calixto Chao y D. Vicente Graña.

Que lleven feliz viaje.

Tuvimos el gusto de despedir en esta Redacción de paso para La Habana a nuestro apreciado amigo D. Jesús Rouco Cortiñas.

En los días de Carnaval saldrán dos comparsas, integradas por simpáticos jóvenes de esta localidad como en años anteriores, se darán asaltos en el «Casino» y bailes en el «Centro de Artesanos».

Los Carnavales prometen estar luciditos.

El día 3 se verificó la contrastación oficial de pesas y medidas en esta villa.

Los Sres. de Nistal Manzanal, han adquirido un magnífico coche «Hispano-Suizo», con el fin de verificar con mayores comodidades el servicio de viajeros en esta línea.

La notable Compañía dramática que dirige Simaco R. de Sepúlveda dió dos funciones de abono, comprendidos tres días en cada uno, representando «Marianela», «Cobardías», «El Hijo del Crimen», «El Orgullo de Albacete» y otras.

En la feria celebrada el día 8 le sustrajeron una cartera, con regular cantidad de dinero y documentos, al vecino de Distriz, D. Manuel Folgueira.

Algunos vivos se dedican a comerciar con el tabaco, de manera escandalosa, coincidiendo con la escasez que se nota en los estancos. A quienes estafan más escandalosamente es a los «paisanos». Aconsejamos a los mismos que cuando les vendan una cajetilla fuera del sitio oficial para expendirlas, que es el estanco, pongan el hecho, inmediatamente, en conocimiento de la Guardia civil.

A causa de no haberse recibido el cliché, para la portada de esta Revista, con un magnífico dibujo, hecho exprofesamente, por nuestro querido colaborador y reputadísimo escultor y dibujante D. Indalecio Díaz Baliño, nos vemos precisados a suspender su publicación hasta el próximo número a fin de no demorar nuestra salida.

A mediados del mes pasado falleció en esta villa, el distinguido procurador de los tribunales nuestro querido amigo D. Andrés Cazón Graña.

Su entierro y funerales constituyeron una sentidísima manifestación de duelo.

Significamos a toda su familia nuestro sincero pésame.

También fallecieron nuestros estimados convecinos D. Raimundo Celeiro y D.ª María Josefa Rego. Reciban sus familias nuestro pésame.

Desde el próximo número comenzaremos a publicar el drama inédito «Rexurdimento», de nuestro distinguido colaborador y culto publicista D. Leandro Carré Alvarelos.

Ha sido nombrado Secretario de la veterana sociedad «Reunión de Artesanos» de la Coruña, don Luis Peña Novo.

Por falta de espacio, nos vemos obligados, con gran sentimiento, a dejar para otro número muchos originales que teníamos en cartera para este.

Rogamos a quienes no hayan abonado la suscripción se sirvan remitirnos por Giro postal o sellos de correos, el importe de la primera anualidad, que finalizó en el número 12.

A los suscriptores de fuera de la localidad no se servirá la Revista sin abonar previamente la suscripción.



Para todo lo referente a la revista, en Cuba, dirigirse a Don Alfonso Fraga Orosa, O'Reilly, 32, y D. Francisco Carballal Guerrero, Neptuno, 257-A, Habana.

En Buenos Aires, a Don Crisanto Paz, Alsina, 2.216.

En lo sucesivo el importe de la suscripción en provincias, por un año, será, de 2 pesetas.

En Cuba y Buenos Aires, 5 pesetas

Mondoñedo.—Tip. Mancebo



La Equidad

DE

Ramón González,
Sociedad en Comandita

Neptuno, 16 y 50

Grandes existencias y novedades
en muebles y prendas

Se empeñan alhajas y toda clase de objetos que representen sólida garantía

Teléfono A-9531

Habana



El Buen Gusto

Comercio de Tegidos y Comestibles

DE

Crisanto Cillero Yáñez

No compren sin antes visitar esta casa y se convencerán de sus económicos precios

¡Honradez y Legalidad!

SANTABALLA

LA PRIMERA DE CLAVEL

de

ANTONIO LOPEZ CILLERO

Almacén de viveres finos al por mayor
y menor.

Lombillo y Clavel

TELEFONO A - 8672

CERRO

-0-

HABANA



El Monte Pio

Casa de Préstamos, Almacén de Muebles y Joyería

- DE -

Guizán y Ca.

Monte núm. 374, entre
Romay y San Joaquín

TELEFONO A-5040

Gran Almacén de Viveres finos

- DE -

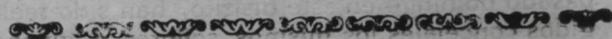
Gato y Pardo

Especialidad en productos regionales

GONSEJERO: Arango y Borrego

— Telefono A-4869 —

Cerro. -- Habana



H. La Estrella

de Gerardo Ramón Losada

HORREO, 4. — SANTIAGO.

Casa de excelentes condiciones — Servicio
esmeradísimo

— Situación de lo más céntrico. —

PRECIOS ECONOMICOS

Casa especial para enfermos y con asistencia
médica permanente.

Ganaderos y Agricultores

¿QUEREIS que vuestras vacas produzcan más y mejor
leche?

¿QUEREIS que vuestras gallinas lleguen al máximo de
producción en huevos?

¿QUEREIS obtener la mayor economía en el racionamiento
de vuestros animales domésticos?

¿QUEREIS que dichos animales se pongan enseguida gordos,
que no se fatiguen en sus cotidianos trabajos, y que en poco
tiempo podáis presentarlos en el mercado y venderlos a buen
precio?

LO ALCANZAREIS propinándoles el Rey de los piensos.

Regenerador 'Rosttom'

Depósito exclusivo en **VILLALBA** Don José R. Mu de Prieto



H. Lucense DE RAMON MORANDEIRA
 (Antes LA PALOMA) = = = - SANTIAGO =

FUENTE DE SAN ANTONIO, 20



Este magnífico establecimiento, situado en lo más céntrico de la población, montado a la altura de los mejores de su clase, cuenta con espaciosas y ventiladas habitaciones, buena y abundante mesa.

SERVICIO PUNTUAL Y ESMERADO

Asistencia facultativa a cargo del reputado Dr. D. Angel Otero

La Viña = =
 = = Ultramarinos

José Ramudo Prieto

Depósito de sal y abonos químicos

Calle del Progreso - VILLALBA

Barcelò y Torres de Málaga

Especialidad en vinos finos, para enfermos y convalecientes; de mesa para posabres, para regalos y vinos de todas clases.

RON INDIANO, COÑAC, GINEBRA Y ANISADOS PUROS

Para peddlós dirigirse al agente de la casa

D. José Novo Pardo
 Villalba (Lugo)

La Realidad

Comercio de Tejidos

DE

Manuel Carballal

MERCERIA, TEJIDOS Y GENEROS DE PUNTO.

-0-

Calle de V. Valdesuso, núm. 1
 VILLALBA

Vicente Ramudo Prieto

Ferretería—Ultramarinos—Quincalla—Vidrios—Pinturas—Muebles
 Expenduría oficial de explosivos y otros artículos.

Calle Mayor 47, antes Puertadecima
 VILLABA (LUGO)

Libretas de salarios

Cómodas y completas

Ejemplar 0'50

MANCEBO

Antonio Peña Novo

PROCURADOR

-0-

Herrería, 1. - VILLALBA (Lugo)

—: —: —: **LIBRERIA**
 y **PAPELERIA** : — —
 de **Hijos de Reboredo**

Especialidad en libros y materia de lo más moderno para la 1.ª enseñanza, hoja de servicios boletín de inspección y demás impresos para el Magisterio. Libros material de enseñanza para Institutos, Normales, Colegios, etc. etc. Precios económicos, condiciones especiales de venta para los Maestros y prontitud en el servicio. Esta casa se encarga gratuitamente de arreglar todas las documentaciones que precisen los Maestros de la provincia en las oficinas respectivas. Se admiten subscripciones a revistas profesionales "El Magisterio Español", "Boletín Escolar", y las inscripciones societarias a la revista "La Unión del Magisterio" propiedad de los maestros de esta provincia.

LUGO

«La Popular»

Gran Comercio de Comestibles

— DE —

José Carballeira

Casa especial para toda clase de artículos del reino y extranjero



Inmenso surtido en botellería

Venta exclusiva de los Chocolates de la Trapa y del Jerez-Quina «Manuel Fernández».

10= Plaza de la Constitución =10

VILLALBA (Lugo)

SUBDELEGACION DE CERILLAS

y **Casa de Comidas**

de

ANGEL REGO PEREZ

antigua casa de D. Antonio Gayoso

No confundirla

Progreso, 12 VILLALBA (LUGO)

TABLAJERIA MODERNA

DE

CONSTANTE OTERO

Calle del Progreso



LA CASA DE LA TROYA

5 pesetas. — MANCEBO.



GRAN FABRICA DE JABON
DEPOSITO de Abonos Químicos

de —
Domingo Cordero
Fernández.



(Villalba) — **BOIZAN**

DISPONIBLE

AURORA

— REVISTA MENSUAL —

Redacción y Administración: Progreso, 2
 VILLALBA (Lugo)

Precios de suscripción
En Villalba un año, 1'50 ptas.
En provincias id. 2 —
En el Extranjero id. 5 —



Corresponsales y Representantes en la Habana, D. Alfonso Fraga y Orosa, O'Reilly 32 — D. Francisco Carballal Guerrero, Neptuno 257.



H. CENTRO GALLEGO

Propietario: **JUAN INSUA**

Estrella, 2 y Castelar 18

LA CORUÑA

Situado en el punto más céntrico de la población al lado de la central del Ferrocarril. Habitaciones muy cómodas todas con balcón a la calle.

Luz eléctrica y timbres en los dormitorios.

Su mejor recomendación es la cocina.

Preios módicos

El dueño o encargado espera a los señores viajeros a la llegada de los trenes y vapores que arriben a este puerto.

La Gran Bretaña
 LUGO

Grandes Almacenes
 de ferretería, loza, cristalería, batería de cocina, calzado, muebles de todas clases.



Fabricación de somnieres.

Taller de cerrajería

Plaza de Sto. Domingo, 18



Peluquería
 higiénica

DE

Joaquín Currás —

== Progreso, 22
 VILLALBA (Lugo) ==



NUNEZ Santo Domingo 7

Para corte elegante
 y confección esmerada



NUNEZ, Sastre
 Sto. Domingo, 7 — LUGO



Esta casa es la preferida del público selecto por el esmero con que confecciona toda clase de prendas. Se recomienda, no sólo por su acreditada seriedad y su reconocido buen gusto, sino por la economía en todo género de confecciones, desde la usual y corriente hasta las de más rigurosa etiqueta.

Trajes militares. Verdadera especialidad en prendas para señores sacerdotes

Economía, Elegancia, Prontitud
 Últimas novedades

Hierros, Aceros, Metales, Herramientas

y toda clase de objetos de ferretería del reino y extranjero.

Muebles, cemento, carbones, carburo de calcio, batería de cocina, vidrios y pinturas

— PRECIOS MODICOS —

José Fernández Saavedra

(TOXEIRO)

Villalba (Lugo)



Tintorería **EL MANZANARES**

de **JOSE TRASTOY**

Ravillagigedo, 89 == == Teléfono A 0506

HABANA

Se limpia, lava, tñe y plancha ropa de señoras, niños y caballeros.

Especialidad en fluses de lana y seda

El Niágara

Taller de Lavado de Cenján y Balseiro

Teniente Rey número 89 — Teléfono A-4045

HABANA

ESTA CASA SE HACE CARGO DE TRABAJOS
 DE TINTORERIA.